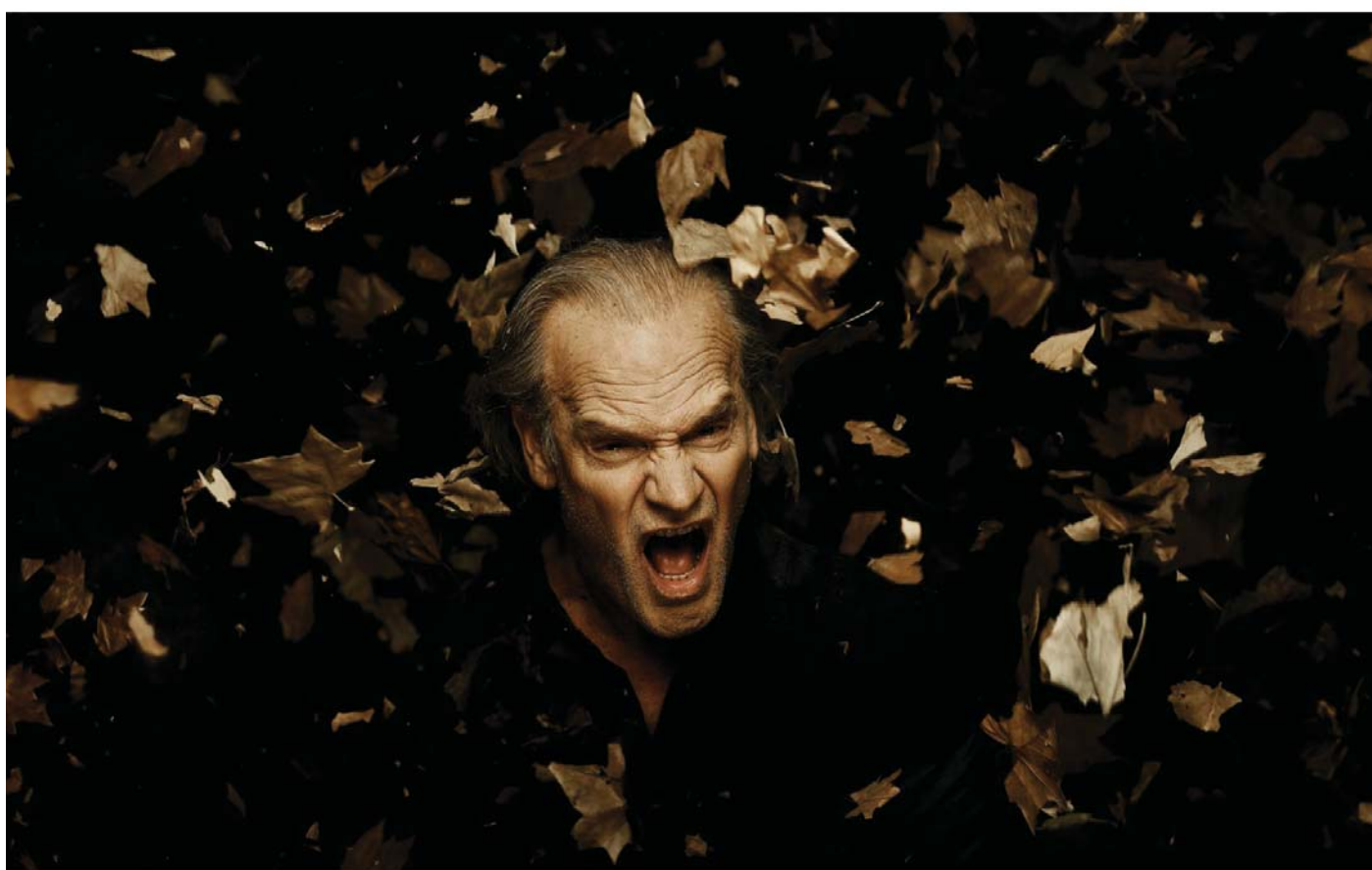


DOSSIER DEL ESPECTÁCULO

TIERRA BAJA Y LLUÍS HOMAR

de Àngel Guimerà



© David Ruano

Adaptación y dirección: Pau Miró

www.bitoproduccions.com

Tierra Baja ha sido una referencia para Lluís Homar toda la vida. Ahora Homar asume en solitario todos los papeles de la obra: ya no tan sólo el ingenuo Manelic, que baja de la tierra alta al fangar de las pasiones humanas más turbulentas, sino que también es Marta e incluso el señor Sebastián, es decir, Caperucita y el Lobo al mismo tiempo. Pau Miró concentra en un actor la universalidad del clásico catalán.

FICHA ARTÍSTICA

Autor: Àngel Guimerà

Adaptación: Pau Miró i Lluís Homar

Idea original e intérprete: Lluís Homar

Dirección: Pau Miró

Adjunto a dirección: Oscar Valsecchi

Asesor de dramaturgia: Xavier Albertí

Diseño de luces: Xavier Albertí y David Bofarull

Diseño de sonido: Damien Bazin y Lucas Ariel Vallejos

Composición musical y voz: Sílvia Pérez Cruz

Caracterización: Eva Fernández

Ayudante de escenografía y vestuario: José Novoa

Construcción de escenografía: Taller d'Escenografia Jordi Castells, Pascualin estructures y Escenografies Moia

Confección de vestuario: Alba Viader

Jefe técnico y maquinaria: Mateu Vallhonestà

Regiduría y sastra: Lola Davó

Maquinaria: Gerard Vallhonestà

Técnico de luces: David Bofarull / Bernat Jansà

Producción ejecutiva: Lola Davó

Dirección de producción: Josep Domènech / Bitò Produccions

Duración : 70 min sin entreacto

Coproducción: Temporada Alta y Lluís Homar

Con la colaboración de: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, Ajuntament de Girona y Diputació de Girona

PRESENTACIÓN



Tierra baja ha sido una referencia para Lluís Homar toda la vida. Después de hacer la obra de Guimerà a los 16 años decidió ser actor, y un momento muy recordado de su trayectoria debemos situarlo en 1990, como protagonista de la mítica puesta en escena de Fabià Puigserver. Ahora Homar asume los papeles de la obra en solitario: no sólo el ingénuo Manelic, que baja de la tierra alta al fangar de las pasiones humanas más turbulentas, sino también a Marta e incluso el amo Sebastián, es decir, la Caperucita y el Lobo a la vez. Pau Miró concentra en un actor la universalidad del clásico catalán.

Las grandes obras siempre permiten nuevas

interpretaciones. No hay duda de que la propuesta de *Tierra baja* y Lluís Homar es una lectura actual y contemporánea de una de las obras más emblemáticas de la literatura catalana. Esta nueva lectura es un proyecto muy personal de Lluís Homar que, conjuntamente con Pau Miró, nos presentan un *Tierra baja* inédito para un solo actor con una lectura que no tiene nada que ver con las representaciones más conocidas hechas hasta el día de hoy. La Tierra baja que proponemos va directamente al conflicto, un conflicto donde se mezclan las ambiciones, las pasiones y las emociones de cada personaje en un solo actor porque no estamos hechos de una sola pieza y elegimos el camino que elegimos.

LA OBRA



Tierra Baja es la obra más conocida de Àngel Guimerà y seguramente, la más traducida y representada dentro y fuera de Cataluña. Guimerà la escribió en 1895 y la envió a María Guerrero, la más famosa actriz del momento, por si la podía estrenar. En una carta a la actriz del 10 de febrero de 1895, Guimerà manifiesta que aún no ha empezado el drama para la temporada siguiente y que duda sobre el asunto “porque quisiera que resultase una gran obra!”, pero le promete que la iniciará “muy pronto”, que la escribirá para ella, que se estrenará primero en Madrid y que él mismo asistirá al estreno. El 17 de septiembre le comunica que tiene la redacción de *Tierra Baja* ya muy avanzada y le expone el argumento, en el que cabe destacar un desenlace muy diferente al de la versión

que hoy conocemos: Manelic ahoga a Marta. Guimerà duda sobre si estrenarla.

A pesar de la poca confianza que puso su autor, el estreno se produjo en 1896 en Madrid y en castellano, con la prestigiosa compañía Mendoza-Guerrero. El estreno catalán se demoró hasta el 8 de febrero de 1897, en el Teatro Principal de Tortosa por la compañía Teodor Bonaplata. El 11 de febrero se representó en la sociedad La Granada de Gracia y a los tres meses en el Teatro Romea de Barcelona, con Enric Borràs como Manelic.

La obra tuvo un gran éxito y pronto se hicieron traducciones a otros idiomas que permitieron que la obra se representara en teatros de toda Europa y América del sur con notable éxito.

SINOPSIS



Sebastián es el amo de todo. Del molino, de la ermita, del río ... Todo esto que parece un pueblecito desperdigado es del heredero Sebastián. Pero, aún teniendo propiedades, también tiene muchas deudas, y por eso decide casarse con una joven heredera de buena familia. Todo es una estrategia para conseguir que le retiren las hipotecas y los embargos que tiene sobre casas y tierras. Pero antes deberá esconder la relación que mantiene con Marta, una joven que trabaja en el molino.

Para evitar sospechas, Sebastián decide casarla con Manelic, un pastor que vive en las montañas. Manelic baja de la tierra alta, contento, como si le hubiera caído una mujer del cielo. Marta no lo ama, de momento. Él, en cambio la amaba antes de conocerla. La boda se ce-

lebra, pero cuando el pastor descubre el engaño quiere volverse a la tierra alta. Justo en ese momento Marta se da cuenta que con Manelic una vida nueva es posible. Los dos se ponen de acuerdo, quieren huir, pero Sebastián lo impide, desterrando a Manelic y encerrando a Marta en el molino. Aparece Nuri, amiga de Manelic y también de Marta, e intenta ayudarles. Pero cuando Marta está a punto de escapar, otra vez es interceptada por Sebastián, que fuera de si deshace la boda con la joven heredera, olvidándose de las deudas. La pasión y la posesión hacia Marta lo puede todo. Pero aparece Manelic en el molino y se enfrenta al amo en una batalla a muerte. Finalmente el pastor puede decir: **“He matado al lobo”**.

EL AUTOR

Àngel Guimerà (Santa Cruz de Tenerife, 1845 - Barcelona, 1924). Dramaturgo y poeta. Es el único dramaturgo catalán del siglo XIX que traspasa fronteras a nivel europeo. Empieza su carrera literaria con la poesía; es proclamado maestro en Gai Saber (1877) y preside los Jocs Florals de Barcelona de 1889. Su primera tragedia en verso, *Gal·la Placídia* (1879), se sitúa en la tradición del romanticismo histórico. *Con Mar i cel* (1888) obtiene un éxito sin precedentes: es traducida a ocho idiomas y con ella inicia su proyección internacional. Esta obra inaugura la etapa de plenitud del autor, que se extiende hasta 1900, y durante la cual estrena sus obras más representativas: *Maria Rosa* (1894), *Tierra Baja* (1897) y *La filla del mar* (1900), llevadas al cine repetidamente y en las que muestra, con trazos realistas, la vida de la Catalunya coetánea.



UN CLÁSICO PARA UNA SOLA VOZ



La primera vez que hablamos con Lluís Homar de este proyecto, entendí que para él no era un capricho, ni una vanidad de actor. Hablaba de la necesidad, el compromiso y un deseo profundo de sacarlo adelante. Ya hace unos años que él quería intentar llevar a cabo esta “fantástica locura”, pero no se habían dado las circunstancias. En ese almuerzo me dijo: “Ahora es el momento, si no lo hago ahora, no lo haré nunca”.

Detrás de la biografía de Lluís Homar está el Manelic que dirigió Fabià Puigserver en el Teatre Lliure. Montaje que marcó a más de una generación de espectadores y de profesionales. Lluís también hizo de Manelic cuando sólo tenía 16 años, con el grupo de teatro de aficionados de Horta. No fue una obra más, aquel primer Manelic le permitió descubrir que quería ser actor. Este texto ha marcado su carrera profesional más allá de las casualidades. Hay sobre todo una identificación con el trasfondo de la obra de Guimerà: la dialéctica que se establece entre la

parte “oscura” (Tierra baja) y la parte “pura” (Tierra alta).

Ser consciente de la parte oscura que todos llevamos dentro, pero esforzarse para que flote nuestra parte más positiva y constructiva es un ejercicio loable, desde mi punto de vista. Guimerà también lo hizo (y disculpen que me aventure un poco en esta afirmación): en la primera versión de Tierra Baja, Manelic terminaba ahogando a Marta, pero era un final demasiado trágico y Guimerà lo desestimó. Valía la pena terminar la historia con un final más esperanzador, pero estoy convencido de que no fue una decisión gratuita, ni siquiera comercial, Manelic perdona a Marta porque la ama de verdad, no porque toque hacer un final feliz.

Podemos extrapolar a nuestros días, en estos tiempos difíciles que nos toca vivir, una opción muy común es petrificarse en la negatividad, en lugar de optar por una mirada más constructiva

de la realidad que nos rodea. El vehículo de esta idea sencilla, pero sincera y generosa es Lluís, *Tierra baja*.

Lluís es Sebastián, el dueño de todo y principal representante de la Tierra Baja. También Marta, la víctima más evidente de este mundo sórdido. Y como no, Manelic, el rostro de la ingenuidad. Incluso, Nuri, la mirada de la inocencia en el drama de Guimerà. Pero, ¿por qué transformar este texto en un monólogo? Esta soledad en el escenario nos permite mostrar con mayor claridad la complejidad que hay en cada persona. Y focalizar la lucha interna que se produce en cada uno de nosotros. No estamos hechos de una sola piza, somos fruto de nuestras elecciones.

Desde el trabajo dramático hemos respetado totalmente el argumento de la obra, dejando de lado, eso sí, las tramas más “periféricas” y centrándonos en lo que consideramos más esencial de la historia: El triángulo Sebastián-Manelic-Marta. El objetivo era adaptar *Tierra Baja* para un solo actor, pero respetando el argumento y no tergiversando los personajes.

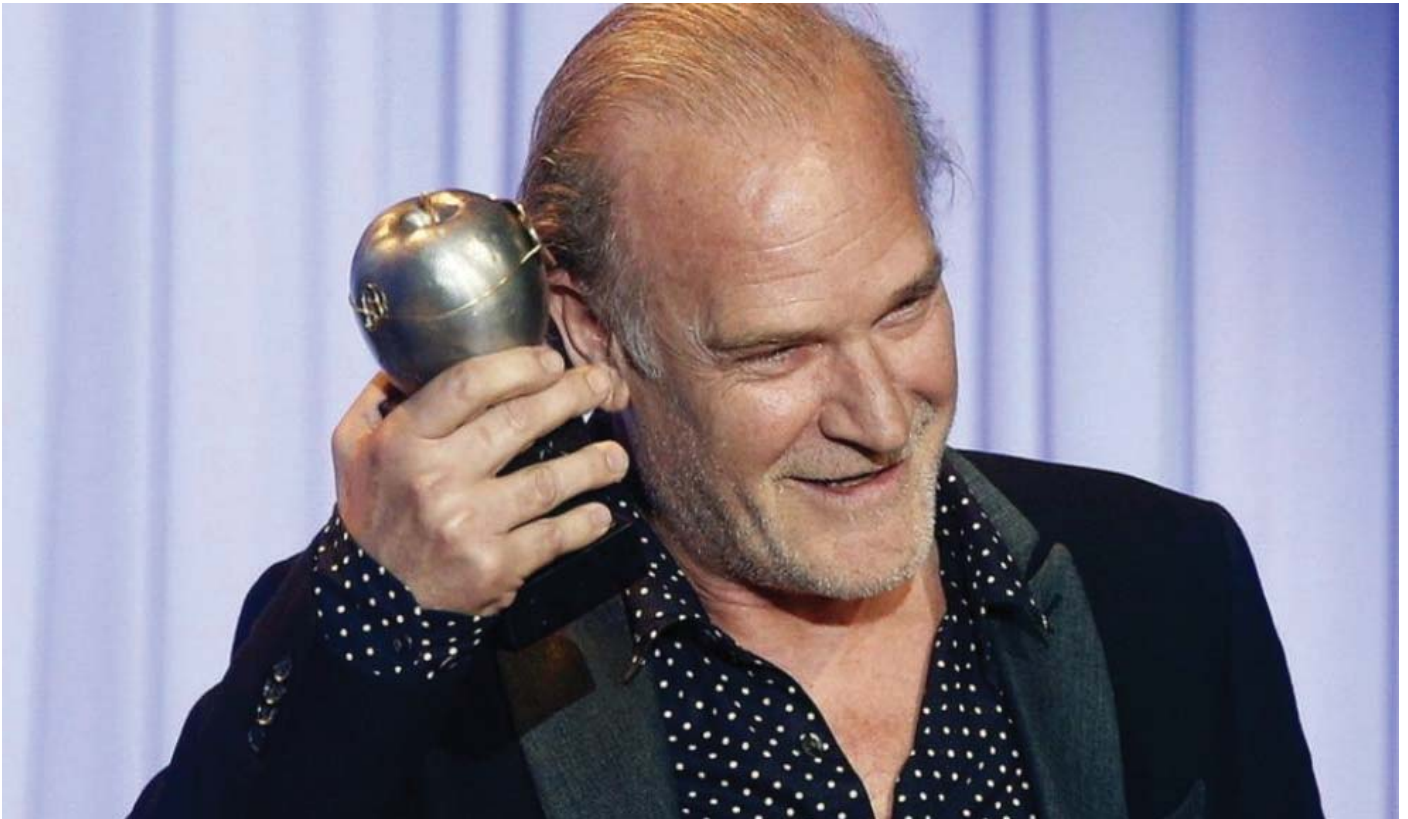
Lluís se transforma en los personajes ya mencionados, pero no lo hace desde el desdoblamiento y la construcción artificial. El trabajo ha consistido en dejar que la voz de cada personaje lo modifique y conmueva a medida que la historia avanza. La manera de hacerlo parte de la verdad en el terreno de la interpretación y de la simplicidad en la puesta en escena. La lectura que hacemos es actual, no hemos cambiado el lenguaje, ni como decíamos, el argumento, pero hemos afrontado cada personaje entendiendo que ellos tampoco están hechos de una sola piza, ellos también participan de la complejidad. Mostrar los matices es la manera de acercar esta historia escrita en 1896 a nuestros días.

Todas estas palabras parece que quieren justificar algo o tratar de explicar una empresa muy difícil, pero es todo lo contrario. Encima del escenario todo se simplifica. Vemos la *Tierra Baja* de Guimerà explicada y vivida por una sola voz, la de Lluís Homar. La magia y la forma en que él se transforma es una parte más del espectáculo, pero lo más importante sigue siendo la obra de Guimerà. Si nos hemos esforzado en explicar cómo ha ido este proceso, incluso pecando de indiscretos, es sólo porque desde el primer día la transparencia con el espectador ha sido nuestro motor principal.

Es un lujo haber trabajado con un actor como Lluís Homar, no es ningún cumplimento, ni inicio aquí la ceremonia de la exageración y los agradecimientos de rigor. Mi opinión es que el Homar está en estado de gracia, comprometido al máximo con cada proyecto que hace, y alejado del hacer por hacer. Y creo que tenemos que aprovecharlo. A mí su propuesta y su actitud me han enamorado desde el primer día. Me he limitado a acompañarlo en este viaje y espero haber sido un cómplice y no un obstáculo en su anhelado proyecto. Es un placer haber estado a su lado, espero que vosotros también podáis disfrutar.

Pau Miró

PREMIOS



Premios Max 2014

Al mejor actor protagonista para Lluís Homar

Premios Butaca 2014

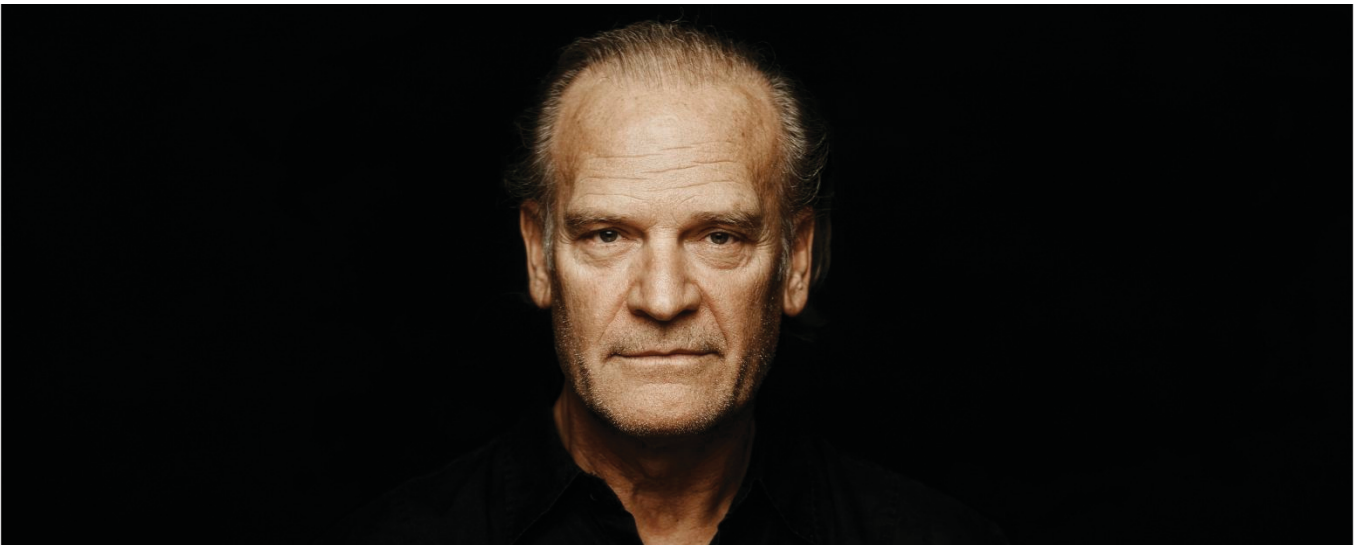
Al mejor actor protagonista para Lluís Homar

A la mejor iluminación para Xavier Albertí y David Bofarull

Al mejor espacio sonoro para Damien Bazin y Lucas Ariel Vallejos

A la mejor composición musical para Sílvia Pérez Cruz

Lluís Homar, actor



Cofundador en 1976 del Teatre Lliure de Barcelona, con el que participó en más de una treintena de espectáculos, y del que fue director artístico entre 1992 y 1998. Entre sus últimos trabajos teatrales, destacan *Tierra Baja* de Àngel Guimerà, *Tierra de nadie* de Harold Pinter, *Dirección desconocida* de Kathrine Kressmann, *Play Strindberg* de Friedrich Dürrenmatt, *El hombre de teatro* de Thomas Bernhard o *Te diré siempre la verdad* de Lluïsa Cunillé. En cine ha trabajado con nombres como Agustí Villaronga, Vicente Aranda, Pilar Miró, Gerardo Vera, Mario Camus, Pau Freixas, Pedro Almodóvar, Woody Allen o Montxo Armendáriz, y ha participado en numerosas producciones televisivas.

En su trayectoria como director de escena cabe mencionar *Historia del soldado* de Igor Stravinski, *El sombrero de cascabeles* de Luigi Pirandello, *Los bandidos* de Friedrich Schiller, *El tiempo y la habitación* de Botho Strauss, *Zowie* de Sergi Pompermayer, *Hamlet* de Shakespea-

re, *Lucas de Bohemia* de Ramón María del Valle-Inclán.

En la gran pantalla Homar ha desempeñado muchos papeles, los más destacados son su participación en *La mala educación* (2004) y *Los abrazos rotos* (2009), de Pedro Almodóvar, su interpretación del Papa Alejandro VI en *Los Borghia*, de Antonio Hernández y el papel de Max, un robot mayordomo en la película de ciencia ficción *EVA* (2011), de Kike Maíllo, papel que le vale su primera nominación a los Premios Goya en la categoría de «Mejor interpretación masculina de reparto», alzándose como ganador en la XXVI edición de los premios.

También ha sobresalido su trayectoria en realizaciones televisivas, como *23-F: el día más difícil del rey* (2009), y en las superproducciones de Antena 3, *Hispania, la leyenda y Imperiu*. Actualmente le estamos viendo en *Bajo sospecha* también de Antena 3.